

## Expectativa de vida de 35 años ¿Cómo una mentira se volvió verdad?

**“La expectativa de vida de las mujeres trans en latinoamérica es de 35 años”**  
COMISIÓN INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS (2015)

La mayoría de las mujeres que han estado envueltas en el feminismo en los últimos 10 años escucharon aquella versión de facto en la que los hombres que se asumen mujeres tienen una expectativa de vida de 35 años. Esa mentira fue creada en Brasil. Este artículo va a examinar brevemente los grupos responsables, los datos en los que se basaron estas afirmaciones, las personas que ayudaron a esparcir esta y otras aseveraciones falsas.

### Historia

En Brasil se acostumbraba a tener dos nombres para los hombres que se autoperciben como mujeres. Los transformistas que eran imitadores, hombres que generalmente cantaban y bailaban imitando a mujeres. Eran conocidos como artistas y su objetivo, hablando de modo general, era convencer al público de que ellos “eran mujeres” durante el tiempo de su presentación. El otro grupo, los travestis, compuesto mayoritariamente de hombres prostituidos, que en algunas ocasiones habían realizado modificaciones corporales. Había una sobreposición entre esos dos grupos y se esperaba o al menos se entendía socialmente, que los dos grupos eran conformados por hombres gays.

Actualmente, el transformismo cambió a la “cultura drag”. La palabra travesti aún es usada para referirse a hombres prostituidos, pero cada vez se usa más para referirse a hombres que se asumen como mujeres, sin importar si han sido prostituidos o no y tampoco si tienen intervenciones estéticas o no, creando así un grupo grande a través del lenguaje y la autoidentificación. Cuando este artículo menciona travestis, se refiere específicamente a hombres prostituidos cuya disminución de expectativa de vida está relacionada con la explotación sexual.

### Antunes, 2013

La fuente exacta de donde salió el dato de los “35 años” es oscura. De acuerdo con ANTRA (Asociación Nacional de Travestis y Transexuales del Brasil), el número viene de un artículo escrito por el psicólogo Pedro Paulo Sammarco Antunes, en 2013. A pesar de que la Guía Gay de Sao Paulo mostró que ese dato fue inventado por [Carlos Faustino Firmino de Sousa](#), que se presenta como Karla Simpson y es el presidente de ANTRA. Durante una entrevista concedida a Antunes, Firmino estimó que la expectativa de vida de los travestis era de 35 años y esto fue atribuido a él cuando Antunes publicó su trabajo.

En 2018 ANTRA empezó a [citar este número](#), bajo el mando de [Johnson Gurgel Batista](#) (que usa el nombre de Bruna Benevides) como si la información hubiera sido proporcionada por Antunes; y solo paró en 2021 cuando la [Guía Gay de Sao Paulo expuso que era mentira](#) [1]. Por lo que ANTRA en su informe del 2021 escogió un método diferente e informó que “35 años se consideraba la **expectativa promedio**” de los hombres que no se autoidentifican como hombres, pero no mencionó la fuente ni explica lo que significa esa expectativa. Utilizando estadísticas de homicidios, el informe

produjo algunas cifras y porcentajes, con diferentes grupos de edad, para “probar” sus estadísticas.

Cabe destacar que el informe menciona una serie de edades promedio de diferentes años:

2017 – El 86% de las víctimas tenían entre 16 y 35 años.

2018 – El 85% de las víctimas tenían entre 17 y 35 años.

2019 – El 74% de las víctimas tenían entre 15 y 35 años.

2020 – El 73% de las víctimas tenían entre 15 y 35 años.

2021 – El 81% de las víctimas tenían entre 13 y 35 años.

Parecen números aleatorios, porque las edades de inicio ni siquiera son fijas. Jhonison continúa: “el promedio en cinco años se estableció en un 80% de personas de hasta 35 años asesinadas”. Por supuesto, “80% de las personas menores de 35 años” también parece un número aleatorio, pero no lo sería si el lector tuviera más información y aunque parece que la encontramos la desarrollaremos en el siguiente punto. Firmino, Jhonison y ANTRA no intentaron corregir esta estadística falsa, todo lo contrario, [continuaron repitiéndola](#) y los medios brasileros no investigaron la fuente, por lo que la estadística falsa fue repetida acriticamente por [Globo](#), [Estadão](#), [CNN](#) e incluso el [sitio web de noticias del Senado brasileño](#), entre muchos otros medios. Al salir de Brasil, la mentira parece haberse extendido al resto del mundo.

### Torturando los números

Firmino probablemente creó la mentira de los 35 años, pero no era la única persona que quería hacerla oficial. En 2013, la OEA (Organización de Estados Americanos) [presentó la misma cifra, utilizando datos proporcionados el año anterior por la CIDH](#) (Comisión Interamericana de Derechos Humanos).

La OEA publicó [una hoja de cálculo que muestra datos](#) [2] relacionados con la violencia contra gays, lesbianas, hombres bisexuales y personas que dicen ser del sexo opuesto (o personas que fueron consideradas parte de una de estas categorías), abarcando algunos países de América. Si asumimos que los datos se obtuvieron de forma ética, lo que tenemos es lo siguiente: de enero de 2013 a marzo de 2014, 276 personas que se autoidentificaron como de otro sexo o que los autores de la hoja de cálculo consideraban como tales fueron asesinadas en 20 países.

Tras la filtración, tenemos 207 muertos cuyas edades se pueden establecer. Este número incluye 5 niños menores de 16 años y 22 adolescentes menores de 18 años. En ningún momento se hace mención a la explotación sexual. Por razones desconocidas, así fue como la OEA presentó los datos:

*“A través del Registro de Violencia, las Comisiones se dieron cuenta de que el 80% de las mujeres trans asesinadas en las Américas tenían 35 años o menos. Esto coincide con información que recibió la Comisión de la sociedad civil, que señala que la esperanza de vida de las mujeres trans en América Latina es de 35 años, lo que refleja que muchas mueren como consecuencia de un asesinato”.*

Nuevamente, los 35 años fueron elegidos al azar, por razones inexplicables. Más aún, aparecen 35 años con relación al 80% del grupo. La explicación más probable es que no fue un descubrimiento, sino una decisión, así como Jhonison decidió promediar los datos que acumuló durante 5 años, terminando en los 35 pero comenzando en diferentes edades. El número no es la esperanza de vida de un grupo seleccionado de hombres, porque esta tabla es sólo una lista de homicidios, no tiene información sobre otras muertes y agrega datos de 20 países diferentes. Ni siquiera es la edad media de

estas 207 personas, qué sería de **28.8 años**. No se dio ninguna explicación de por qué decidieron 35 años, en lugar de 38 o 40. Pero considerando que “recibieron información”, la OEA pudo haber buscado confirmación dentro de sus datos y relacionar la información dudosa de 35 años, reforzando la falsa estadística. Este es un juego al que cualquiera puede jugar, seleccionando subconjuntos de datos.

La falta general de fiabilidad de los datos es clara. Una recopilación de homicidios no es un “indicador de esperanza de vida” ni un indicador de nada más que una selección de cuántas personas fueron asesinadas en un momento determinado en un lugar determinado. En Brasil, la mayoría de los hombres de esta categoría son hombres prostituidos, no hombres que afirman tener una identidad especial. Muchos hombres que dicen ser mujeres, sin embargo, dicen ser parte del grupo que tiene una esperanza de vida de apenas 35 años, despertando un sentimiento de empatía en la población, basado en un hecho inventado.

Un gráfico presentado por el IPEA proporciona información sobre 590.755 homicidios ocurridos en Brasil entre 2010 y 2020. Se puede observar que **la mayoría de los hombres que mueren en situaciones violentas mueren antes de los 40 años**, con un pico de muerte a los 20 años. Parece que los hombres que niegan ser hombres están bien representados en las estadísticas generales de muerte masculina.

### **ANTRA casi comprende el problema, pero no del todo**

El informe de 2021 es caótico y está lleno de tergiversaciones, incluidas afirmaciones como que las feministas son “nazis”, enlaces al blog del autor del informe y estadísticas falsas. Por ejemplo, Jhonison afirma que existe algo llamado “número internacional de mujeres”, que aparentemente sería un número internacional al que las mujeres pueden llamar en caso de violencia; Obviamente tal cosa no existe. En una autocita, con enlace a **su propio medio**, Jhonison denuncia un acercamiento entre las feministas, el bolsonarismo y el nazismo a través de la escuela MPU, donde varias mujeres presentaron sus ideas en 2021 (durante el gobierno de Bolsonaro). Lo que Jhonison no denuncia, sin embargo, es que **Firmino también habló en la misma agencia, durante el mismo gobierno, en 2019**. Jhonison llega a afirmar que de cada 100 delitos en Brasil, 90 no son descubiertos, razonando que, los datos sobre asesinatos de gays, lesbianas y/o personas con identidad propia serían mayores; pero lo que informa la fuente que cita, es que **los asesinos no son castigados**, no que los crímenes no quedarían registrados. En cierto momento, sin embargo, Jhonison casi avanza en su comprensión: informa que al menos el 78% de los muertos en su informe más reciente estaban involucrados en la prostitución. **La CIDH también informa** que la mayoría de las víctimas de asesinatos de travestis de las que tuvieron noticia en 2013 eran de hecho, prostituidos y, en la mayoría de los casos, los perpetradores parecían ser sus clientes. Sin embargo, estos hombres continúan defendiendo aquello que los mata, mata a niños y, por supuesto, mata a mujeres y niñas: el supuesto derecho de los hombres a comprar sexo.

### **La Mentira puesta en práctica**

En la prostitución, los dobles raseros son evidentes. Por ejemplo, en São Paulo, el entonces alcalde Fernando Haddad lanzó una campaña llamada **Transcidadania** en 2015. Era un programa de asistencia social que donaba dinero a travestis y hombres

que reclamaban identidades “especiales” para que pudieran continuar sus estudios, como vía de escape de la prostitución y/o la falta de vivienda. No existe un programa similar para mujeres explotadas sexualmente: ni refugio, ni ningún tipo de apoyo. ¿Cómo podemos justificar este programa centrado en los hombres, mientras se ignora a las mujeres explotadas? Según Erickson Justino da Silva (que usa el nombre de **Erica Malunguinho** y ganó las elecciones a diputados estatales en SP), una de las razones es la “**esperanza de vida de 35 años**” de quienes, como Erickson, dicen ser mujeres. En su propuesta legal, Malunguinho no atribuye a ANTRA la fuente de estos datos, pero afirma que la fuente es el IBGE (Instituto Brasileño de Geografía y Estadística) y hace un enlace al sitio web de noticias del Estado brasileño, dando a la estadística falsa una visión más clara. Fachada oficial. Este programa luego fue exportado a otro estado, **Rio Grande do Norte**, que lo adoptó por completo, incluidos errores gramaticales y probablemente derivados de alguna traducción del texto.

### Otros ejemplos

La Universidad Federal ABC (UFABC) de São Paulo **escribió en apoyo a** la Universidad Federal de Lavras (UFLA) tras la implementación de cuotas para personas que afirman tener identidades diversas. La UFABC fue una de las primeras universidades brasileñas en introducir estas cuotas y ahora, **1 de cada 3 universidades** tiene sistemas de cuotas similares. En su carta, la UFABC menciona la falsa esperanza de vida como una de las razones por las que las cuotas de identidad propia son importantes.

**El Ministerio Público de Paraná utiliza los 35 años** para justificar cambiar de nombre y aplicar el “nombre social” a quienes dicen tener identidades diversas.

Estos son ejemplos de cómo una estadística falsa pasó de ser información no verificada a ser parte de la ley. Los errores en Transcidadania de Rio Grande do Norte muestran que nadie siquiera revisó el texto para corregirlo gramaticalmente, y mucho menos para considerar si era razonable. Nadie presta atención, ni la población ni quienes tienen responsabilidad y poder administrativos. Todo el mundo parece estar convencido de que quienes afirman tener identidades diversas son las personas más indefensas de la sociedad; y el resultado es que las mujeres, especialmente las más vulnerables, las explotadas sexualmente y las víctimas de violencia, son marginadas e ignoradas. Uno de los medios utilizados para engañar a todos fue la creación, la aceptación acrítica y la proliferación de una estadística inventada que fue construida y luego referenciada de manera respetable.

### La mentira tiene 10 años

La mentira de que los hombres que dicen ser mujeres tienen una esperanza de vida de 35 años cumplió diez años en 2023. Es hora de dejar las cosas claras y exponer la estadística falsa como lo que es: información proveniente de una lista de homicidios de 2013, sin ninguna conexión con la esperanza de vida de nadie.

Finalmente, si los hombres que dicen ser mujeres son mujeres, si los travestis son mujeres como todos los demás, entonces o **la esperanza de vida de las mujeres brasileñas es incorrecta**, o la esperanza de vida de los hombres brasileños travestidos lo es.

Esta es una versión traducida al español del artículo de WDI Brasil “A expectativa de vida de 35 anos, como a mentira virou ‘verdade’” publicado tanto en su portal (<https://wdibrasil.com/expectativa/>) como traducido al inglés en el libro “Woman’s Rights, Gender Wrongs”.

**Referencias:**

[1] <https://www.guiagaysaopaulo.com.br/noticias/cidadania/numero-de-assassinatos-de-trans-no-brasil-caiu-20--em-2021>

[2] Link para ver la lista de la OEA:

<https://www.oas.org/es/cidh/prensa/comunicados/2015/137.asp>